



CIENCIA & MUJER



MAITE
FLORES

"LO IMPORTANTE ES HACER LAS COSAS BIEN, INDEPENDIENTEMENTE DEL SEXO, DEMOSTRAR TUS VALORES"

Doctorada con premio extraordinario en el 2001 (USC). Es Profesora Titular de Universidad desde 2009, con más de 55 artículos en revistas indexadas en el JCR en temáticas de óptica fisiológica, dualidad espacio-tiempo, propagación de pulsos en medios dispersivos, Óptica de gradiente de índice (GRIN) y fabricación de dispositivos fotónicos con tecnología láser. Además, participa en el Proyecto de I+D LaserPet, plataforma de I+D para la producción de radiotrazadores para imagen médica PET mediante aceleración láser.

Las mujeres siguen enfrentándose a barreras que les impiden participar con plenitud de igualdades en el campo de la Ciencia. De acuerdo con un estudio realizado por la Organización de las Naciones Unidas en 14 países, la probabilidad de que las estudiantes terminen una licenciatura, una maestría y un doctorado en alguna materia relacionada con la ciencia es del 18%, 8% y 2%, respectivamente, mientras que la probabilidad para los estudiantes masculinos es del 37%, 18% y 6%, ¿qué opinión le merece esta circunstancia?

Me sorprenden estos datos porque en el caso que me ocupa en mi puesto de trabajo (soy profesora en la Facultad de Física de la Universidad de Santiago de Compostela, Departamento de Física Aplicada en el Área de Óptica), si es cierto que hay mucho menos mujeres en cada uno de los cursos que de hombres (entre un 20-30%) de los matriculados en los cursos pero los resultados finales no son muy diferentes. No los distribuiría por ser hombres o mujeres. ¿Puede ser que el abandono del alumnado sea mayor en los primeros cursos?. Quizás, no lo sé con exactitud. Al estar impartiendo clases en cursos superiores solo puedo decir que hay chicos muy buenos y chicas muy buenas. No veo una gran diferencia entre un sexo y otro. Puede ser (no lo sé exactamente...) que la mujer al empezar la carrera te enfrentas a retos más difíciles y nosotras tengamos más predisposiciones emocionales o familiares que los hombres.

Usted participa en el proyecto Laserpet, donde coincide con investigadoras, mujeres, y españolas... son tres factores que lastran el desarrollo profesional de decenas de miles de profesionales en este país... ¿se siente una privilegiada?

Jajaja... (risas)... Seguramente si. Realmente me siento privilegiada, pero no porque me lo hayan regalado. Esto es un trabajo constante. Es verdad que cuando he hablado con mujeres que se mueven en las mismas esferas que la mía, y cuando he asistido a proyectos o reuniones de ámbito profesional en Europa veo que somos pocas las mujeres las que asistimos a estos actos. Cuando vas a este tipo de actos no te sueles encontrar muchas más mujeres. La sensación que tengo es que por ser mujer tienes que defender tu puesto de trabajo doblemente, tanto por ser profesional y porque te lo has ganado. No así los hombres donde se da por sentado que te lo has ganado por ser buen profesional.

¿Cómo cree usted que debe afrontarse la solución a esta triste evidencia?

Creo que nos tiene que cambiar nuestra mentalidad desde que nacemos. Es decir, no todos somos iguales, cada uno con nuestras características, pero no eres mejor o peor por el hecho de ser hombre o mujer. Si es cierto que uno de los grandes pensamientos que están muy anclados en nuestra sociedad es que las mujeres, por ejemplo aquello de la maternidad, tenemos reticencias a realizar cosas, nos sentimos en cierta medida más presionadas. Pero en mi caso, que soy madre dos hijos, he buscado la fórmula para compatibilizar en la medida de lo posible mi función de madre con la de profesional. Creo que es más una barrera psicológica, un estereotipo innecesario.

Pero he percibido últimamente un hecho que me preocupa. Y es que cuando hablo con algunas de mis alumnas que entran en el Doctorado, y ya estableces una relación más cercana con ellas, es como que viven una vuelta al pasado. Piensan que las decisiones primeramente las tienen que supervisar con sus novios, con sus padres, etc... Y eso sí me preocupa.

¿Cómo valora iniciativas como éste el Día Internacional de las Mujeres y Niñas en la Ciencia? ¿es usted proactiva?

Si. Me parecen favorables porque considero que la reserva de plazas profesionales que existen por el hecho de ser mujer es un lastre. No es nada que nos favorezca que por el hecho de ser mujer ya que tienes que demostrar lo que vales y no solo por rellenar un cupo que se establezca. Siempre he sido un poco reacia a participar en estas situaciones.

Por ponerte un ejemplo, este año hemos hecho divulgación de nuestra materia con la Asociación Americana de Óptica y nos pidieron desde la Universidad, que tenían un convenio con el Ayuntamiento de Santiago, que situáramos una científica en cada centro. A priori te puede parecer razonable y divulgativo porque para algo soy profesora, pero te das cuenta que cuando los menores asisten a estos actos, ven raro que haya un mujer dentro de estas materias y no haya más.

Como digo, siempre he sido contraria de hacer un hueco a la mujer como tal, sino el hecho de ser iguales. Hay una deficiencia dentro de la sociedad, una seria carencia de valores, de potenciar los mismos derechos entre ambos sexos.

Incluso en Europa, donde por trayectoria la presencia de hombres es superior en materias de Física o Ingeniería. Cuando hemos ido a reuniones europeas donde se hacen grupos de trabajo que sea "Valoración de la Mujer y Presencia en la Ciencia", normalmente solamente nos quieren meter a las mujeres en ese "paquete". Es como una línea transversal. ¿Por qué tenemos que hacer un grupo específico de mujeres y hablar solamente mujeres sobre mujeres en la ciencia? Valemos igual que el resto. Yo, cuando voy a reuniones de trabajo, no pienso si hombre o mujer. Soy una profesional en mi materia y creo que me tienen que ver tal como soy. A veces me miran extrañados cuando voy a reuniones de negociación donde la decisión final la toma una mujer. No es lo común y no debería de ser así.

¿Qué consejo puede dar, con su experiencia, a quien esté sufriendo los efectos del techo de cristal?

Mi consejo es que el futuro no es limitado y el techo no existe. Muchas veces nos lo ponemos nosotros mismos. Hay que luchar donde hay que luchar. Lo importante es hacer las cosas bien, independientemente del sexo, demostrar tus valores. Mi experiencia me demuestra que la gente te valora por lo que haces y no por el sexo que tengas.

